

# ¡Pellizquémonos!

Miguel Gómez  
Martínez\*

Salvo para el siempre autocomplaciente Gobierno, los demás colombianos estamos aterrados del pésimo resultado que, de forma consistente, muestran los estudiantes de nuestro país en el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe Pisa (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment). En las últimas pruebas, sobre conocimiento básico en finanzas, los resultados nuevamente sitúan a Colombia en un mediocre lugar.

Tal vez en el alto Gobierno no conocen las preguntas a las que fueron sometidos nuestros estudiantes. La revista española de negocios, *Expansión*, publicó el examen.

Para los que les interese, conviene entrar y oírlas. (<http://www.expansion.com/2014/07/09/econo->

[m1404913769.html?cid=SIN8901](http://m1404913769.html?cid=SIN8901)).

No son preguntas complejas. Todo lo contrario: sorprenden por su carácter elemental. No se requiere ningún nivel sofisticado de habilidad matemática ni conocimiento de dinámica financiera. Por ejemplo, una de ellas es la siguiente: "Elisa vive en Zedland. Recibe una nueva tarjeta de crédito. Al día siguiente Elisa recibe un número secreto de identificación personal (Pin). ¿Qué debería hacer Elisa con el Pin? A) Anotar el Pin en un papel y guardarlo en el monedero, B) Decir a sus amigos el número del Pin, C) Anotar el Pin en la parte de atrás de la tarjeta, D) Memorizar el número Pin". Es a este estilo de

**“Dado que el Gobierno parece no querer liderar la urgente reforma educativa, le corresponde a la comunidad académica pellizcarse y actuar.”**

preguntas que los estudiantes colombianos no supieron responder. Resulta, entonces, vergonzoso el nivel de nuestros alumnos, así el Gobierno quiera, como es su costumbre, maquillar la realidad.

No puede ser que las pruebas Pisa, que son un estándar internacional, muestren una dramática situación de la calidad de nuestra educación y que sigamos ignorando algo de tanta gravedad. Porque esta no es la primera vez, ni será la última, en la que quedamos muy mal evaluados. Si en algún aspecto vital para nuestro futuro este Gobierno tiene poco que mostrar, es en el tema de educación. Prefiere enfrentar la rajada de las pruebas Pisa, pero no quiere ponerle voluntad política a los cambios estructurales que son indispensables. Nada consistente se ha hecho en mejorar la remuneración para los buenos maestros y forzar a los mediocres a mejorar su rendimiento. Las universidades públicas se caen a pedazos en medio del desgüeño, la ineficiencia y la creciente corrupción.

En bilingüismo seguimos de coleros, perdiendo un espacio en el mundo globalizado. Nuestras técnicas pedagógicas son del siglo XIX y en la Universidad Pedagógica los maestros solo aprenden a tirar piedra.

Valdría la pena que tomáramos conciencia de la gravedad de la situación en lugar de seguir buscando excusas imposibles. Si en algo hemos perdido mucho tiempo, es en la urgente reforma de nuestro sistema educativo. Pero puesto que tocar los privilegios de los maestros no es popular, muy poco avanzamos en un área que requiere medidas radicales y urgentes. La tarea por adelantar es inmensa y los resultados solo se verán en muchos años. Por lo tanto, mientras más demoremos el inicio de los cambios, más grave será el retraso acumulado en el área de conocimiento.

Dado que el Gobierno parece no querer liderar la urgente reforma educativa, le corresponde a la comunidad académica pellizcarse y actuar.

\*Profesor del Cesa  
representante@miguelgomezmartinez.com

## Manuel Ramírez, economista integral

Beethoven Herrera\*

Los economistas solemos adscribirnos a una escuela y hacemos votos de adhesión a un pensador específico con devoción casi religiosa. Ello implica aceptar dogmas indiscutibles, utilizar un solo criterio para interpretar los fenómenos, formular políticas que tienen siempre el mismo enfoque y, a veces, condenar pensamientos alternativos. Por eso, es inusual encontrar personas con la visión universal de la ciencia económica que tenía Manuel Ramírez Gómez, presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, recientemente fallecido.

Ingeniero de base y doctor en Economía de la Universidad de Yale, cuando ese título en Colombia era excepcional, ejerció la Decanatura de Economía de la Universidad de los Andes, la dirección de Investigaciones de la Universidad del Rosario y fue fundador y presidente de la Academia de Ciencias Económicas. Introdujo en Colombia la econometría y fundó la firma especializada en la aplicación de este instrumento a estudios de alta incidencia en el país; se desempeñó como consultor del Banco Mundial, del BID, del DNP, de Asobancaria y participó en múltiples estudios, incluido el más reciente sobre la economía cafetera.

Lo que se destacaba en la personalidad de Manuel Ramírez era su criterio realista en el uso de las herramientas empíricas soportadas en una sólida formación teórica, la incidencia de los análisis en la formulación de políticas y su aporte en la modernización de los instrumentos para la medición de la pobreza y de la desigualdad en Colombia.

A quienes tuvimos la ocasión de trabajar por años a su lado nos sorprendía siempre su dominio de los temas de actualidad, su conocimiento de las diversas corrientes de pensamiento, su crítica develadora de sofismas de moda y el respeto por el aporte de otros economistas, con una personalidad en la que el humor y la ironía se correspondían con el rigor teórico y la precisión empírica.

Como lo recordó Clemente Forero en el homenaje de despedida que el Banco de la República, la Academia de Ciencias Económicas, la Universidad del Rosario y sus amigos le rendimos, Manuel tenía una pasión por la cultura, la historia y la política, poco frecuentes entre nosotros. En ese acto, el mismo Manuel recordó que fue su abuela quien lo introdujo desde niño en la lectura de los clásicos, y ello explica, en gran medida, la universalidad de su conocimiento.

Al partir Manuel Ramírez, nos queda el ejemplo de alguien que ganó el Premio Portafolio al Mejor Docente Universitario en el 2003, justamente por su capacidad de compartir el conocimiento con generosidad, estimular la creatividad en sus alumnos y los debates sobre temas críticos, pero sobre todo por proyectar la teoría y las herramientas económicas a la solución de problemas concretos de empleo, infraestructura, energía y agricultura.

¡Nos queda su legado!

\*Profesor de las universidades Nacional y Externado  
beethovenh@hotmail.com

## El informe anual del BIS

Ana María  
Carrasquilla\*

El Banco Internacional de Pagos (BIS por sus siglas en inglés) tiene como misión ayudar a los bancos centrales en su objetivo de promover la estabilidad financiera global y actuar como banco de bancos centrales. El BIS sirve también de sede a los grupos de trabajo y comités de estabilidad financiera y de supervisión bancaria, encargados de emitir recomendaciones sobre regulaciones macroprudenciales y financieras que puedan ser adoptadas por las autoridades a nivel mundial. Creado en 1930, el BIS, con sede en Basilea, Suiza, es la organización financiera internacional más antigua y prestigiosa del mundo y cuenta con 60 bancos centrales miembros.

En el informe anual, publicado por esta institución, de obligatoria lectura para los interesados en la situación de la economía internacional (<http://www.bis.org/publ/arpdf/ar2014e.htm>), se analizan las perspectivas macroeconómicas globales, los riesgos que enfrenta la

recuperación y las medidas que deben tomarse para salir definitivamente de la sombra de la crisis financiera del 2007-2009, más conocida como la Gran Recesión.

Entre los principales aspectos tratados en el informe se destacan ciertos puntos de particular interés:

1. La economía global muestra signos de recuperación. Sin embargo, persisten sin solución algunos de los factores que engendraron la crisis financiera. Según el informe, para solucionar esta problemática deben adoptarse políticas de largo plazo que dependan menos de la deuda como motor para el crecimiento y más en aumentos de productividad y aspectos estructurales de las economías.

2. En los países en desarrollo, la prioridad es corregir los desequilibrios que puedan conducir a la creación y posible estallido de burbujas de activos. El texto destaca que, en ciertas economías en desarrollo, se observa un aumento en los niveles de apalancamiento asociados, en algunos casos, a la aparición de burbujas, que unido a una normalización de las políticas monetarias de los países desarrollados, podría elevar los ries-

gos de observar eventos crediticios o incluso nuevas crisis financieras. Este objetivo de corregir desequilibrios puede ser logrado a través de medidas macroprudenciales que actúen en consistencia con la política monetaria, pues mientras las primeras evitan sobrevaloraciones en los precios de activos, la segunda puede alentarlos, haciéndose necesaria una coordinación en su implementación.

3. Las bajas tasas de interés y la abundante liquidez han alimentado un mayor apetito por riesgo. Esto se refleja en altas valoraciones bursátiles, estrechamiento de márgenes crediticios, grandes emisiones de deuda y baja volatilidad. El informe menciona los riesgos de tener mercados financieros dependientes de las políticas monetarias actuales, con sus implicaciones en la reducción de volatilidad, la

**“Las autoridades monetarias de las economías desarrolladas se enfrentan al reto de una recuperación económica decepcionante.”**

búsqueda de rendimientos y la euforia de los mercados son tanto desconectados de la realidad económica imperante a nivel global (crecimiento positivo, pero aún muy bajo).

4. Los mercados financieros deben prepararse para la normalización de la política monetaria de las economías desarrolladas. El informe señala que las autoridades monetarias de las economías desarrolladas se enfrentan al reto de una recuperación económica decepcionante, a la vez que la efectividad de las medidas de política monetaria adoptadas disminuye. Los países en desarrollo, por su parte, se enfrentan a los efectos de los cambios de dichas políticas sobre sus propias economías, que incrementan los riesgos de experimentar turbulencias.

En conclusión, el texto menciona aspectos fundamentales y críticos que deben considerarse para el diseño de políticas que permitan dejar atrás la crisis financiera del 2007-2009 y dejar claro que la transición global hacia una normalización de las políticas monetarias de los países desarrollados será compleja y con sobresaltos.

\*Presidenta del Far